

REDACCION

CUARTEL DE LA MERCED

BURGOS

Núm 40

4 DE DICIEMBRE DE 1937

II AÑO TRIUNFAL

DESTINO

EDITADO POR LA DELEGA-
CION DE PRENSA Y PRO-
PAGANDA DE LA
TERRITORIAL DE
CATALUÑA

15 céntimos

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA

TRADICIONALISTA Y DE LAS I. O. N.-S.

APUNTE SEMANAL

por
BADERIN
DE
CANTOR

Entran tres soldados en el café. Fuertes, recios, airoso. El traje caki con la señal del agua y el barro. El fusil, compañero seguro, en bandolera, y en el cañón, prendido por el tallo, un "nomeolvides". Una galantería a la bonita muchacha, una sonrisa a la niña acicalada. El barman mira la extraña coincidencia del fusil y la flor y sonríe. Ellos se dan cuenta y uno aclara... "Esto?... igual echa flores."

Como ayer, como hoy, como siempre. Son los hombres de los Tercios de Flandes: "De la espada en la mano y en la boca la flor." Los que vencían con una galantería y era el incendio de su campamento, a su modo de ver, las luminarias de la victoria. La misma sonrisa gallarda de Spinola en las puertas de Breda, y de García de Paredes en Barleta. El paso de los siglos respeta las virtudes de la raza. No puede alterarlas del modo que altera la forma de las montañas y el cauce de los ríos. El ser en sí persiste y de padres a hijos, en lo hondo del alma, se trasmite la efigie del gesto y la sonrisa. De la misma manera que lo dijo el poeta: "¡España y yo, somos así, señora!" Sin comentarios. Caballeros que somos.

En medio de un oleaje de manos alzadas que quiere estrujarles, abrazarles, atraerlos hacia sí, pasan los héroes. Los que hubiera cantado Rubén en su Marcha Triunfal de haberlos visto. Los que entraron en Bilbao y en Santander y en Gijón. Los que hicieron, porque así lo querían, al Norte, español. Pasan con aires marciales y toques de clarines y redoblar de timbales. Su ritmo y su prestancia nos hablan de glorias, sus trajes y sus armas nos recuerdan fatigas, nos hablan de los que no pasan porque se quedaron allá, en el prado poblado de margaritas, en el risco pelado, en la yereda sinuosa, abrazando la tierra verde de Cantabria o Asturias.

Brigadas de Navarra. Ante las que nadie debe de permanecer cubierto. Muchos creían que eran todos requetés. Desde luego todos navarros. Nada de eso. Gente de la Rioja, de Castilla, de Guipúzcoa, de Galicia, de todas partes. Y un crecidísimo número de catalanes, de catalanes de siempre. Barcelona, Gerona, Seo de Urgel, Camprodón. Brava gente. Gente que al salir del parapeto en busca siempre del sitio donde ayer el sol se puso, formó con su pecho línea recta al del navarro, o del castellano, o del gallego. Como siempre, como era de esperar, se han portado.

* Austeridad, valor. Hechos positivos en la España Nacionalindicalista. La guerra la estamos ganando en las trincheras y en el trabajo y no en los cafés y en los paseos. Si de algunos dependiese su resultado estábamos arreglados. Aun de algunos que cubren su expediente en ciertas oficinas.

La Patria es
una misión.

JOSE ANTONIO

El Invierno en Rusia



-¿Otra tacita de té del samovar?

-Preferiríamos un plato de alubias en San Sebastián.

(De AS especial para DESTINO)

Carnet de Frente

¿Recuerdas que los campesinos, amigos nuestros de veraneo, tiraban unos especie de cañonazos para ahuyentar los nubarrones y chubascos?

¡Pero qué poco caso nos hacen aquí las nubes!...

Todos los atardeceres vuelan sobre nuestras cabezas los pepinazos del quince y medio. Pero enseguida la lluvia, indiferente, deja caer su cortina silenciosa y serena tras las rabiosas hélices de los obuses. ¡Oh!, y después el viento, emisario del frío de la sierra.

Sí, estos días todo es lluvia y frío...

...Incluso la bala que atravesó a mi compañero era una bala fría. ¡Morir de una bala, precisamente, fría! Hubiese sido una especie de final a la manera de las novelas románticas más descreditadas...

A tí, como a mí, nos ha sorprendido, por los campos del Vallés, el revoloteo de una manada de perdices sorprendidas en el rastrojo por nuestras pisadas torpes. ¡Vuelo pesado! ¿Lo recuerdas? Aleteo forzado como de ventilador chirrioso que se arranca.

A eso recordó la lluvia de balas frías que nos cayó... Cuando siguen ya su última parábola antes de morir, las balas parecen refunfuñar por no haber encontrado carne, por su vida rota, fracasada.

Se estaba ya quejando, moribunda, cuando se introdujo en el hombro de mi compañero. Se quedó allí tranquila, reposada, como si lo que buscara fuese un almohadón.

SEMILLA

Yo veo con júbilo, porque es en mi comprensión llana y atrayente, ese nuevo renacer vigoroso de las plumas ágiles, de las galeradas compuestas con párrafos secos, puntiagudos, con conceptos rígidos, verticales, como las puntas de sus flechas. Espíritu y estilo en flor de hombres cara a la muerte que camina por la recta trazada sin ventolera de hojarasca, ni volutas de sentimentalismo. Claridad y belleza de fuste arquitectónico severo y elevado, sin capiteles que agobien y desluzcan el ideario de su cruzada.

La juventud de ahora, la que pelea, la que escribe y la que trabaja lleva en su condición imperial la resolución de este teorema: "La línea más corta entre dos puntos—dijo—es la que pasa por las estrellas." Y cuando escriben, cuando mojan sus plumas y los garabatos caen en las cuartillas y luego el plomo de la linotipia lo funde en una línea como de plata, que no se puede coger con la mano, porque quema y escuece, ese estilo de desenfado de acidez de fruto sin plena madurez, porque pueden hablar muy alto ya que rompieron con lo viejo y con lo caduco, está a tono con el silbido del plomo de la trinchera, que es como debe ser el periodismo del momento, pues no hemos de olvidar que antes decíamos para destacar una buena pluma, "el batallador periodista". Y cómo comparar aquellos pasados tiempos, de bolitas de papel, con éstos! En éstos, en que surge una España tan distinta a la que feneció, los escritos necesitan una manera nueva en el batallar, sin veladuras ni esguinces, y así debe ser la Misión de la Prensa y de la Propaganda del Credo falangista, porque ese tono brillante de apostolado nos dice con la desnudez de su léxico, con el severo mando de su espíritu, conciso y energético, palabras como estas de Izurdiaga: "el cristiano es el ser que vive incómodamente".

La juventud de ahora, la más amada de Platón, el primer falangista griego, en su bella locura ha creado un estilo de guerra, comprimido, preciso, rebotante de luminosidad y de fuego, de vibración poética a la manera del poeta—Ausente—que hizo versos sobre los hombres en vez de sobre el papel, y contagió los corazones con el exaltado patriotismo de su verbo. Porque sus oraciones, sus palabras, sus parábolas, son de iluminado, de ser de excepción elegido por Dios para que predicara por las pecadoras tierras de España, la nueva doctrina de salvación. Y tal fué su siembra y la bondad de su semilla, que ante los ojos de todos está el fruto, sembrado en el campo de la juventud.

De tantas alabanzas, elogios y ensalzamientos brotados de plumas extrañas que llenarían volúmenes, sólo he conservado esta frase de un filósofo francés, el cual exalta la pujanza de nuestro genio español. "No cabe mayor torpeza imperdonable a las naciones de Europa que el haber permitido que Don Quijote cogiese una ametralladora."

¡Sublime pensamiento!

Porque si el espíritu de la heroicidad, con una lanza hizo tales proezas, con una ametralladora en su robusto brazo, va a realizar la hazaña más señera que vieron los siglos y verán los venideros, cambiando la faz del mundo. ¡El solo, contra todos los follones!

Y yo pienso que la guerra ha de durar aún un tiempo, el preciso para redimir las tierras de la Mancha, impregnadas del ejemplo heroico del famoso Hidalgo. No ha mucho ganamos Covadonga, pero nos falta ganar "la heredad de Don Quijote" de la profanación de esos malandrines. Y luego la Paz y la España Imperial y Laus Deo.

Julián VELASCO DE TOLEDO

De la Subdelegación de Prensa de Burgos

CAS



EDITORIAL

La Francia actual

Semana en la que los acontecimientos marcan con la mayor claridad la trayectoria que sigue desde hace tiempo la política francesa. Triste historia es la de todas las decadencias. Francia: en su democracia y por ella, y por cuantas ideas y sentimientos de ella se derivan, hundida en el desorden interno y en una flaqueza exterior constantemente aumentada. A remolque de otras potencias, a la defensiva, procurando conservar ideas y amistades, para no perder territorios y para no olvidar antiguas consignas.

He aquí como en esta semana de noviembre, mientras los tribunales remueven la suciedad de aquel Coronel, que es cabeza de partido—que pretendió ser movimiento—y al que se acusa, por personas de movimientos afines, de estar vendido al Ministerio de Gobernación, y mientras éste—¡eternas tretas policíacas!—descubre complots de encapuchados con los que pretende demostrar graves peligros para el Estado y en los que ve incursos a los acusadores del Coronel; mientras los comunistas campan por sus respetos y arman ya sus armas, y el Príncipe pretendiente a la Corona publica un desmayado manifiesto, en el que aparece en contra del grupo de sus seguidores más combativo y vivo, y en contra del sentir del momento y de las formas nuevas de gobernar esta turbia Europa de nuestros días; y mientras el Gobierno se ve incapaz de cumplir las promesas que meses antes hizo y navega sólo ganando días y mayorías; mientras, así, en lo interno, Francia se encuentra descompuesta, en su política exterior ve dibujarse con más claridad que tiempo antes un nuevo momento de la política inglesa: el que marca el resurgimiento de una de las trayectorias siempre presente a su política, aunque desde hace un siglo abandonada.

Inglatera, después de ir frenando a Francia un año entero, después de decantarse francamente en contra del grupo Francia-Rusia en lo que a España se refiere, sigue ahora, sienta más lejos estas premisas y por ello Lord Halifax va a Berlín. En aquella nota de Neville Chamberlain, que es desmentimiento de ciertas noticias, por ciertas agencias lanzadas, con motivo de este viaje se lee claro el designio, la visita de Lord Halifax ha tenido algún valor en el camino de la satisfacción debida al deseo, generalmente sentido, tanto en Inglaterra como en Alemania, de ver establecerse una mutua comprensión más estrecha entre ambas.

Inglatera, a través de diplomática prosa, expresa el deseo de acercarse a Alemania y de negociar con ella: y de satisfacer—quizás veremos de qué manera ¡oh Francia!—sus aspiraciones. Esto es lo que—de continuar esta senda—la separará de Francia, y eso es lo que Francia, por boca de todos los portavoces de su dividida opinión, teme. Todos lo han dicho, todos han acumulado cargos, razones y motivos. "Mein Kampf" ha surgido una vez más con todas sus letras, también las historias viejas de antes de la gran guerra, y también aquello de que la "frontera común de los ingleses y de los franceses está en el Rin". Toda la gama de razones antigermanas. Todo para salvar su posición, para sus alia- das diariamente peor, allá en la Europa oriental, y salvar su aislamiento cada vez más total. Luego, cuando sus ministros siguiendo costumbres ya antiguas marcharon de viaje por Europa para reanimar a los vacilantes, Inglaterra la invita a la visita y a un cambio de impresiones. Francia ya no es la que fué el pasado siglo. E Inglaterra lo sabe. Por ello acércase a Alemania en busca del estrechamiento de esa mutua comprensión.

V.

La pureza de estilo

Hojeando hace unos días uno de los diarios nacionales de mayor tirada, me llamó la atención un anuncio que decía más o menos así: "Gran baile a beneficio del Ejército-Tiket, ptas. 6." El extranjerismo salta a la vista, resulta odioso y ridículo. Es uno de tantos ejemplos que podría citar del fenómeno de decadencia de nuestra lengua. Mejor dicho, de la actitud pasiva que ha venido observándose en los últimos años ante la importación de ciertos vocablos que tienen el equivalente en nuestro idioma castellano. El fenómeno de decadencia es ficticio. La insuficiencia idiomática que parece deducirse a veces de la lectura de algunos textos o artículos, ni existe ni ha existido nunca. Sobran recursos, en nuestro idioma para dar a la expresión en todo momento el tono más puramente español. Pero hay que ejercer una vigilancia severa, para desarraigar los malos hábitos. Hay que llevar a cabo una campaña contra los extranjerismos del lenguaje, lo mismo que se ha hecho y se sigue haciendo contra la blasfemia.

Estamos reivindicando ante el extranjero lo que nuestra conciencia nacional reafirmó una vez para siempre en el mes de julio de 1936. Poseemos, en el ámbito de nuestra colectividad, todos los medios para resurgir. Nuestras armas victoriosas lo están demostrando y no ha de tardar en llegar el día en que España se halle libre de toda ingerencia extranjerizante. Palpita dentro de nuestro resurgimiento patriótico toda una floración de iniciativas que tienden a eliminar influjos forasteros, para reafirmar sobre nuestro suelo la primacía de lo nuestro, de lo sanamente español, sobre lo que otras razas y otras tendencias tuvieron la pretensión de imponernos. Unidad por encima de todo, es nuestro lema. Unidad para imponernos a las fuerzas disolventes primero. Unidad para conservar nuestro empuje creador después. Una inteligencia, una fuerza motriz, una voluntad. La mejor salvaguardia contra peligros futuros consiste en inculcar en los niños el orgullo de la unidad, en inspirarles el culto de nuestro lenguaje. Junto con las teorías políticas disolventes, que invadían nuestra vida pública, se infiltraban elementos extraños en nuestro idioma. Una parte de los españoles intervenía activamente en esta labor. Otra parte asistía pasivamente, con indiferencia, suma, sin hacer caso de esporádicas voces de alarma. España se asomaba al extranjero. Laudable intención, la de ampliar la cultura. Pero la base de esta cultura radica en casa. El que viaja por el extranjero sin llevar consigo bagaje alguno, tiene que adquirirlo en el extranjero.

Los que creemos en la suprema realidad de España propugnamos la pureza de su estilo. El idioma es la base de la unidad nacional. Un pueblo que descuida su idioma, y consiente tranquilamente que se empañe su claridad y deje impunes los atentados a su originalidad, descansa sobre cimientos movedizos. Hay que dar nuevo impulso a los estudios gramaticales y sintácticos en las escuelas, no hay que perder una sola ocasión para recalcar la importancia que tiene la pureza del idioma. Al periodismo le compete una gran parte de esta lucha. Debe

En Barcelona se publica, desde hace muchos años, un semanario titulado "La Esquella de la Torratxa". Fué el predecesor, en el tiempo, de "La Traca", anticlerical de Valencia. Nació del estado populachero que el "Papitu", en su fundación, con orientaciones de sátira política, había al principio ahuyentado. "L'Esquella de la Torratxa" ha pasado por diversas etapas. Cuando el "Papitu" pasó a ser el órgano brutal de la prostitución, hace quince años, quedó "L'Esquella" como órgano de la prostitución política del país. Así se había ido aguantando a través de la República. Su texto, y su configuración tipográfica eran de lo más espantoso que nunca haya pasado por los rodillos de las máquinas planas. Era uno de aquellos semanarios en que las dos tintas nunca coincidían, y en cuyos dibujos, el negro de las solapas de los personajes caricaturizados coincide con el rosado de sus mejillas. Un desastre. Y lo que pasaba con la impresión pasaba con su redacción. Los adjetivos nunca coincidían con los sustantivos, y raramente los pronombres con los nombres. Los acentos y las "haches" eran distribuidos sobre la letra impresa con la misma ligereza con que se hubiera distribuido la sal en esta especie de estofado tipográfico. Después de esto será ocioso añadir que era el órgano de todos los analfabetos del país. De las orientaciones políticas dadas por "L'Esquella de la Torratxa" se nutría tanto cretino con corbata de lazo que alternaba los domingos de "El Globo", especie de cuadra para bailladores de charleston, y las conferencias de las sociedades vegetarianas y esperantistas.

El semanario sin embargo, sea por lo que fuere, se había ido aguantando. Pasó la República, resistió estóicamente todos los bienios, y ha llegado al 19 de julio muriendo de la anemia periodística. Más suerte que él había tenido "El Be negro", compaginado y redactado con mejor arte, y también, por tanto, más peligroso.

Pero después del 19 de julio, la

vida de "L'Esquella de la Torratxa" ha visto sus mejores días. Y aquí le tenemos hoy haciendo en Barcelona tiradas fabulosas. Las causas son sencillas. No estará de más enumerarlas con algunos ejemplos.



"L'Esquella de la Torratxa", no se sabe por qué razón, se ha puesto a jugar fuerte. Se imprime en otros talleres y por el método Offset. Esta mejor gala en su presentación ha ido acompañada de una mejor gala en su redacción. Sus dibujantes son, sin duda, dibujantes mejores que los de antes. Sus "haches" ya no van tan a la deriva. Pero sobre todo, el sentido del semanario ha variado notablemente. Se ha vuelto burlón. Es hoy el órgano de la gente normal. Por qué "L'Esquella" se ha lanzado a satirizar finalmente — profundamente — a los gobiernos de la zona roja. Y a los resultados de estos gobiernos. "L'Esquella", en lo que va de guerra, ha sido el único periódico de la zona roja donde se ha escrito, con mucha gracia, sin duda, que Barriobero era un excelente ladrón, que se metió en el bolsillo, además de los innumerables relojes desperdigados de su juventud pasada en las plataformas de los tranvías, 100.000 (cien mil) pesetas, de una suscripción en pro de las milicias. Esto, como detalle. Y como más detalles, vamos a repetir algunas de las verdades de "L'Esquella" que

EL VASO de RÍCINO

¿A quién voy a darle esta semana un vaso de ricino?
¿Quizás a estas muchachitas de Burgos, y de San Sebastián, y de... No. Estas muchachitas, al fin y al cabo, no hacen otra cosa que comer promedios inverosímiles de percebes y de patatas fritas en los cafés más elegantes, a costa de los sueldos de los alféreces provisionales, que bien se merecen esta pequeña compensación.
¿A los innumerables billaristas que llevan ya cuatrocientas mil carambolas a tres tablas en el transcurso de la guerra?
Tampoco. Es conveniente que en la España nueva se juegue bien al billar.
¿A quién voy a darle esta semana un vaso de ricino?
A aquel fabricante de máquinas de coser que aguarda a que por el Puente Internacional se pase el otro fabricante de máquinas de coser de su localidad para meterle una denuncia que le quite el hípo?
Tampoco; con un fabricante de máquinas de coser tenemos bastante.
¿Quizás a los que no pisaron frente?
No es necesario; el frente los pisará a ellos.
¿A quién?...
Ya lo tengo...
A ti, lector...
A ti, lector... Por haber tenido tanta paciencia...

GIN

ALMACENES RUIZ

CALZADOS Y ALPARGATAS

Precios económicos

Moneda, 8 - BURGOS

ser el quien empiece por desechar la escoria. Los medios de divulgación de que dispone son un arma de doble filo. Un diario mal escrito causa más daño que una gramática imperfecta. Cuanto mayor sea el número de lectores de periódicos, tanto más hay que cuidar el estilo de sus artículos. Las circunstancias difíciles porque atravesamos no entrañan impedimento para ello.

En nuestro idioma sobran recursos para suplantar ventajosamente los términos de importación y aún para crear neologismos cuando sean necesarios. Pero nuestro estilo es incompatible con todo lo importado. Queremos que desaparezca ese mal entendido anhelo de modernizar el idioma, que vicia el oído y estraga el gusto del público. En un baile a beneficio de nuestro Ejército no se venden "tikets", se venden entradas.

J. GARZOLINI

(Exclusivo para "Destino").

E C O S

Y reproducía, exactamente, el mismo dibujo. El tribunal popular era, exactamente, aquello...



los fugitivos de la zona roja nos han contado estos días.



En un extraordinario que publicó hace poco, "L'Esquella" publicaba el siguiente dibujo:

Se veía, en el primer cuadro, una sala infecta. Una mesa en el centro. Encima de la mesa, botellas de vino, naipes, cuadros robados; sentadas en la mesa un par de mujeres no demasiado aptas para seres inocentes. Detrás de la mesa, y en plena juerga, cuatro facinerosos.

El pie del dibujo decía: "Lo que la gente cree que es un tribunal popular."

Al lado de este, otro pie: "Lo que en realidad es un tribunal popular."

Aparecieron un buen día, pegados a las paredes de las casas de Barcelona unos carteles en que se veía a un hombre, tendido debajo de un pino, fumando un habano de regulares proporciones.

El cartel llevaba la siguiente inscripción: "Un vago es un faccioso." A la semana siguiente "L'Esquella" reproducía el cartel, sin tocar de él nada, ni la inscripción.

Al lado de éste, otro, igual, pero en vez de un hombre del puro, pintaba a dos. Y decía: "Dos vagos son dos facciosos."

Al lado de éste, otro, igual, pero en vez de dos hombres, tres. Y con la inscripción siguiente: "Tres vagos, un comité"...

CASA MUNGUA

BURGOS

Primera casa en Uniformes para las Milicias Nacionales Capotes-Correaes-Fusiles de madera Cascos de cartón insignias, estrellas, medallas y cruces.

IMPRESA y PAPELERIA - OBJETOS de ESCRITORIO

Sucesor de Journien

PLAZA MAYOR 56 - BURGOS

Nuestra 1.ª Centuria y la defensa de Espinosa

I
1936... Septiembre... Burgos en plena exaltación patriótica... Camisas azules por doquier, pregonando la alegría y el triunfo de la Falange, daban color al sol del nuevo amanecer; caía estrepitosamente el falso ídolo del marxismo abatido por la victoriosa espada de un Caudillo y el pensamiento de un César en integrador conjunto de doctrina y actuación; comenzaba también su caída toda una vieja política que por aquel entonces se veía incapaz de reaccionar ante el vigoroso impulso de la Juventud.

La Bestia Roja atenazaba empujando entre sus garras a parte de España que así redimía sus errores en crepuscular purgatorio de incendios y confuso rumor de turbas sangui-narias. Gentes huían de la zona de las tinieblas, ¡ahl!, pero a cuántos daba miedo el luminoso resplandor de Justicia de la España liberada. A todos alcanzó la llamada de la Patria, pero encontró muchos espíritus muertos para toda idea noble. Otros respondieron prestamente a ella y fueron llegando, venciendo —rebeldes— inercias estériles y conservadurismos cobardes, prefiriendo yacer bajo una capa de tierra española a vegetar sin honor y sin vergüenza en tierra extranjera. Así llegaron médicos, abogados, hombres de carrera, empresarios, campesinos, obreros y estudiantes que, ante la España Nueva, comprendieron que existía una sola clase: la de españoles, y un solo oficio en aquellos momentos para la Juventud: el arte castrense; por esto pidieron lo único que debían pedir: un fusil, una camisa azul, y unas banderas de Patria y de Justicia, como estandarte de victorias y co-

El próximo día 6 de diciembre cumple el primer aniversario de la caída de los primeros camaradas de la Territorial de Cataluña en el Frente de Santander. Pertenecieron a nuestra 1.ª Centuria. El día 6 de diciembre tuvo lugar, para ellos, después de dos meses de heroísmos, el momento álgido de su consagración. La difícil defensa de "La Arbosa", en un combate tenso y largo, hizo desaparecer de nuestro lado a los mejores camaradas, para quedar, desde entonces, más vivamente presentes en nuestro afán.

Tenía que coincidir el aniversario con la inauguración, en Espinosa de los Monteros, de un monumento con que la Territorial conmemora su gesta. Dificultades materiales han hecho demorar por poco tiempo la fecha de la inauguración, que tendrá lugar en breve y de la cual nuestros lectores serán debidamente informados en su día.

No así con nuestra oración. El mismo día 6 se celebrarán en Burgos unos funerales por nuestros caídos de aquel día; la Territorial Catalana de F. E. T. y de las J. O. N. S. espera que ninguno de sus afiliados, que no tenga obligaciones perentorias que cumplir, dejará de asistir a ellos, para ofrecer, aunque sencillamente, fervorosamente, su oración, su recuerdo y su agradecimiento por aquellos que lo dieron todo por Dios y por la Patria el día 6 de diciembre de 1936, fecha del bautismo de sangre al Nacional-sindicalismo de las Milicias heroicas de nuestra Territorial.

Camaradas caídos el 6 de diciembre en la defensa de La Arbosa, del Frente de Santander:
¡PRESENTES!

tipo, sino con el estilo imperial de la era nueva, con la cabeza sin prejuicios, con el corazón sin egoísmos, como se hacen las cosas en los momentos de máximo peligro: libremente, claramente, como sencillos actos de servicio.

Quiso siempre la Primera Centuria ser fuerza de choque, vanguardia de la Revolución, por esto cuantas veces se le propusieron misiones de retaguardia las rechazó con juvenil espíritu. Y todo Burgos supo de la marcialidad de sus desfiles, de la profundidad de su afán y de sus ansias de lucha y de combate. Y el ansia se hizo impacien-

de los Monteros, villa de saber y de Historia, supo, una vez más, de la amenaza de fuerzas extrañas. Trocáronse las lanzas en fusiles, los dardos en cañones, las almenas en parapetos, y los pendones de antaño en banderas rojigualdas y rojinegras. Fue desde el primer día presa codiciada del marxismo que veía en ella fuerte tesoro de tradición que pretendía destruir. Y las corazas fueron esta vez camisas azules que no desdecían del acero, y los pechos tan españoles y firmes como los de los almogávares.

Y fueron también los atacantes fuerzas asiáticas que cambiaron la media luna por la hoz y el martillo.

Este fue el escenario primero del impar combate de la Primera Centuria, lucha material contra el rojo y el frío, y lucha espiritual de reconquista de Cataluña para el destino de España. Y fue Espinosa testigo del triunfo en ambos aspectos: jamás el enemigo entró en la villa y la Primera Centuria trazó con pulso firme senderos a seguir para la conquista del Imperio. Y alcanzó honor y fama en todo el Norte por su valor y pericia guerrera y por su afán constructivo.

Y en estos meses de lucha dura y fuerte se afirmó más y más su afán nacional-sindicalista, pues conoció de la hermandad entre los hombres, de la camaradería, de la unidad, de la disciplina y de la energía. Y su espíritu se hizo milicia y su carne hierro azul.

III

Diciembre... El rojo ataca desesperadamente todo el norte con gran lujo de hombres y material bélico. Espinosa se encuentra un día en apuradísimo trance ante crecidísimo número de enemigos; el día es triste y gris, pero el valor de nuestros camaradas en sobrehumano esfuerzo, lo hace cálido y luminoso de victoria. Espinosa queda libre, pero la Centuria tiene ya múltiples luceros. Y es este el día

en que se consuma el sacrificio, en que se pierda la ilusión de lo in-cruento, en que se alza el edificio de lo imperial. Y vemos nosotros, por vez primera, el poema máximo de la Falange tantas veces repetido: el de una camisa azul empapada en sangre sobre el suelo de España, sin gritos de muerte, sin cantores ni testigos, con la sencillez suprema del Acto de Servicio; y vemos el traspaso de un aliento, de un esfuerzo, el aliento y esfuerzo que representa este cielo cuajado de luceros que es acervo común, fuerza y guía del Nacional-sindicalismo.

Y en este día, por vez primera, sobre la camisa azul, purpurada de sangre joven, lucía una medalla: la de la Virgen de Montserrat.

IV

Después... Continuó el esfuerzo en difícil prueba de constancia y continuó también la siembra de luceros. Y la conquista de tierras nuevas. Y Santander—servicio señalado—vio entrar falangistas catalanes.

Y la Primera Centuria, unida como fuerza moral, continúa hoy como el primer día tendiendo el arco de la Juventud y dirigiendo con ímpetu sus flechas hacia la España Una, Grande y Libre que será.

LIENZ

Jefe de Centuria
1.ª Centuria



mo sudario para los que cayeren. Y en sus rostros se traslucía el dolor de lo que perdieron y la alegría de lo que iban a conquistar. Así se formó la primera Centuria Catalana, llegando a una de sus formas más álgidas el poema que por su sublimidad y grandeza no ha encontrado todavía su poeta: el poema de los voluntarios.

Y fue en el corazón de Castilla, en los primeros tiempos de la Cruzada, cuando se lanzó no el primer grito, que gritos se han lanzado muchos, sino la primera actuación organizada para unir Cataluña a los destinos que perdió en momentos de torpe obcecación. Y se hizo no con verbalismos floridos de viejo

cia hasta que un día llegó la buena nueva: la marcha hacia el frente. Y este día—paradoja—fue la víspera de un 6 de octubre que borró para siempre el recuerdo de aquella jornada en que se cometió el máximo delito contra la integridad de España; y se borró con milicia de combate, oponiendo a la vocinglería y el matonismo la disciplina y la fe, al número el espíritu, a la mentira de una idea la verdad de un sentimiento y a una torpe y solitaria estrella sin brillo ni luz el emblema imperial de un yugo y cinco flechas. Y la Centuria partió a los campos de Castilla.

II

Octubre... Noviembre... Espinosa

CARTAS A UN CAMARADA

"RADIO SMITH"

Puedes creerlo de veras, camarada. Hay quien está intrigado por ti. Me preguntan: "¿Qué es Radio Smith?" Yo contesto, no qué es, sino quién es. Radio Smith es una persona. Un camarada. Un camarada, el más viejo de todos. Y doy al "viejo" e. suave aire meloso que dan los gringos de los tangos a sus viejos; así, cariñosamente... Porque el tiempo hace recordar (sigue el aire de tango?) cariñosamente...

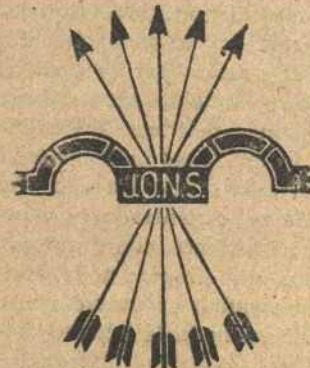
Pasó por aquí Roberto. Le pregunté por vosotros. Me dió de ti, viejo Radio Smith, una visión certera.

—Ahora está de Jefe para las cosas de la cocina. Se pasa el día atento a lo que nos va a hacer... Está contento cuando el rancho nos gusta. Y cata los cocidos con su afilado gesto de "gourmet", exprimiendo las salsas entre lengua y paladar, viejo estilo de cocinero mediterráneo. Las salsas del viejo "Radio Smith" son gustosas. Fértiles. Tienen color y gusto de puerto... Ese es Radio Smith... Bueno... Bueno como un pan para acompañar aquellos caracoles refritos de su desaparecida taberna de la Barceloneta...

Y para mí me ha quedado esta visión. Radio Smith es éste. Después, claro, hablará de sus cosas. Radio Smith comentará también la entrevista de Lord Halifax con el Führer. Radio Smith se habrá sentado a la mesa con ambos, si es preciso. A nosotros nos ha dado siempre lo mismo que Radio Smith fuera amigo particular de las milady's que se agrupaban en los jardines bas el horizonte, lleno de rojos, con

de la Reina Victoria. Radio Smith es más bien una de aquellas viejas gasolineras avezadas a atravesar el Canal de la Mancha, cuyos bordos, manchados de alquitrán, despiden aquel vaho fuerte y romántico de aceite pesado y humo negro. Te fue difícil la travesía, Radio Smith. Te fue difícil pero la gasolinera pudo al fin deshacerse de la telaraña de las nieblas del Norte, y fue a parar, rodeada de brisas benígnas, a los

la mirada águila con que, destapando tu olla, habías vigilado el rumor del cocido que hierve. Con tus galones de sargento brillantes como un instrumento para tus revoltillos culinarios, "catabas" la guerra y le echabas, de vez en cuando, porque la encontrabas demasiado sosa, una pulgada de pimienta roja... La roja pimienta de tus noticias bombas, que te valieron el nombre de Radio Smith, y que todo el mundo aprendió a creer cada día menos, y a añorar cada día más.



mares nuestros. Anclaste allí. Cerca del puerto de Barcelona. Y en tu vieja taberna, mecida, como los camarotes de la gasolinera, por el mar breve y espeso de los puertos, freías caracoles gustosos. Así te sorprendió la revolución. Y te marchaste porque el plato era demasiado fuerte. La gasolinera, con su pequeño chirriar, se te paró en las mesetas de Teruel, junto a nuestra amigo particular de las milady's otros. Un tumbó más, y escrudía que se agrupaban en los jardines bas el horizonte, lleno de rojos, con

Nunca había pensado escribir una carta sobre ti, Radio Smith... Pero ha venido Roberto—te acuerdas de Roberto, con quien siempre tenías un lío u otro?—y hemos hablado de ti. Y los que vienen me han dicho que cada día les sirves tus mejores platos. Por esto he escrito esta carta. Por esto, y por otra razón: porque sé que, como siempre exageras las cosas, cuando alguien te pregunte quien soy, cuando alguien insista en saber quién fue que ha escrito un artículo sobre "Radio Smith", tú no vacilarás en presentarme:

—El mejor escritor del mundo... Premio Nobel de Literatura... Emparentado con la Real Corona Inglesa...

Pero no aspiro a tanto, Radio Smith... Preferiré que, cuando alguien te pregunte quién soy, respondas:

—Un Camarada...

GIN

La jerarquía de la Falange es una cadena construida con material de obediencia ciega, cuyo último eslabón tiene Dios cogido de la mano.

Destino

Símbolos del General Gouraud

La Francia que admiramos

Ese viejo, inalterable general, con barbas, cojo—y aún no recuerdo si manco—que vemos en los noticieros militares de Francia besar a todas las viudas, condecorar a todos los oficiales y asistir a todos los actos conmemorativos bajo el Arco de Triunfo, en el cielo de París, no nació ni cojo, ni general, ni con barbas. Es general y cojo por servir a la Patria con nobleza y sangre. Fué en tiempos un adolescente revoltoso que un buen día, recorriendo el granero de su casa, encontró, olvidadas, cubiertas de polvo, como el arpa de Bécquer, unas armas árabes. Precisamente aquel día, nació el cadete Gouraud. Las armas árabes abandonadas en un granero eran el recuerdo magnífico de un tío suyo, oficial en el Ejército de África. A Gouraud le debió pasar por las venas la ira terrible de ver el olvido del heroísmo. Ya la familia no estaba sobre las armas del pariente militar. Y como la familia, Francia. "Desde ese día data su vocación. Gouraud será un buen cadete de Saint Cyr, quizás hasta un fanático cadete de Saint Cyr", ha dicho el Mariscal Petain en su arenga con motivo de pasar de la milicia al estado pasivo el buen francés General Gouraud.

Gouraud restablece la tradición y la panoplia. Cincuenta años de servicio y de ellos veinticinco en campaña son una magnífica hoja y una excelente razón para los que creen que cada guerra es la última. Gouraud es Francia, la Francia que admiramos; militar, jardinera y francesa. Gouraud se lanza a la carrera de las armas cuando las armas—con su doble valor de armas y de exóticas—se arrinconaban en un granero para que las encontrase un adolescente predestinado. Y vive la aventura colonial en su riqueza de nombres que suenan a sol conocido y a costumbres extrañas: Sudán, Niger, Tchad, Mauritania, Marruecos. Gouraud es Francia. La que admiramos. Gouraud deja las armas cuando Francia comercia su metralla con la tribu de Valencia y ve sus fronteras sin intimos amigos y pacta con el turco del Kremlin para que cuatro adolescentes sin destino y sin alma—al re-

vés de Gouraud—cierren su puño y admiren a Stalin, a Lenin, a Barbusse, a Remarque y a Pierre Cot. Por frías razones de administración Francia retira a uno de sus mejores servidores. El escalafón vence al símbolo. Así en los Estados caducos, que no en los jóvenes, donde se busca el vivo ejemplo para ponerlo en los ojos de las generaciones y que éstas puedan andar y andar.

Frente al General Gouraud, el

brazo en alto. Ya no le veremos besar viudas, condecorar oficiales, ni avivar la llama que salta—como una conciencia—bajo el arco de Triunfo, en el cielo de París. Tampoco veremos más—y es lástima—esa Francia admirable: militar, jardinera y francesa.

—Buenas tardes, señor Cot, comerciante en metralla.

Rafael GARCIA SERRANO

La traición de los intelectuales

La idea de "la traición de los intelectuales" halla una trayectoria incesante, vertiginosa, en los secuestrados de la U. R. S. S., que desertan del fatídico y sarcástico apostolado comunista. Hoy son ya legión los

moscovita. Y una tras otra se van "abandonistas" de la ortodoxia sucediendo las confesiones del desengaño.

El tono de Celine en su "Mea culpa"—copa amarga de hiel verti-

da por el desertor de la doctrina que le mantuvo en el engaño—, ha sido proseguido por otros escritores franceses, entre ellos Jean Fontenoy, en su libro, titulado precisamente, "La escuela del renegado", aparecido en la colección que dió a luz otros dos libros acerbos de desengaño contra los soviets (N. R. F.) los de Gide.

Fontenoy quiso a la U. R. S. S., dice, "como se quiere a una amada". "Nos prometió y nos pintó un mundo de ensueño". ¿Para qué? Fontenoy lo expresa claramente, con palabras crudas y gráficas. La U. R. S. S. "nos ha lanzado en el vacío, para quitarnos, en el último instante, la red protectora".

"Que alguien aproveche mi experiencia odiosa", exclama Fontenoy. Esta experiencia que le permite verificar la "igualdad" soviética: "Nadie ignora que el capital ha sido suprimido; pero que un ingeniero gana cinco mil rublos y un peón apenas cien". "El matrimonio formalizado más aprisa que un envío postal, así como el divorcio; el aborto legalizado: todo ello constituye la 'carta del ciudadano'; ciertamente, no era este el medio mejor de asegurar una sociedad sólida, armoniosa, feliz, equilibrada".

Estas conclusiones no son menos ácidas que el resto del libro: "Lenin había escrito ya—dice Fontenoy, para medir de un plumazo el nivel de las concepciones y de las realidades políticas soviéticas—: todas las cocineras deben estar preparadas para gobernar el Estado". "Para coadyuvar a este designio—añade el autor—los jefes soviéticos atizan a las cocineras discursos más largos que un número de la 'Revue des Deux Mondes', repletos de frases de diez páginas, de palabras rebuscadas, de abstracciones elevadas a la décima potencia. Discursos, libros, artículos de revista o de periódico que, tal como son publicados en Rusia, no pueden tener sentido alguno para un ser humano de contextura normal" (sic). La frase es fuerte, en su sentido crítico y en la acepción genérica con que la piensa y la escribe el autor. Pero Fontenoy la epiloga con un estallido todavía más acerbo: con tal literatura, con los procedimientos propios de Stalin, todo consiste, pues, "en deformar el ser humano".

"Cuando hoy miro a mi alrededor—ha escrito Pierre Dominique—me doy cuenta de que el régimen soviético no ha dejado con vida nada de espiritual sobre la inmensa Rusia; que ha aplastado bajo su tiranía cuantos vestigios de libertad moral sobrevivían en los confines del Ural, y que allí ya no quedan sino almas amuralladas, revestidas de fachadas uniformes, y agonías indecibles, ocultas en la penumbra de las conciencias".

**saludamos
brazo en
alto al Consejo Nacional de FET
de las JONS
que prestó
juramento
en Burgos**

Impresos ALONSO - BURGOS

VENTANA AL MUNDO

por
FOG

El Comité de no-intervención—se ha dicho repetidamente—salvó al mundo de una nueva guerra. Aquella guerra, pues, que se presentaba inevitable entre las primeras naciones europeas, no llegó a estallar. Bajo la égida del tan oportuno comité, la lucha española pudo ir alargándose sin llegar a tener nunca el carácter oficial de una guerra. ¿Quién fué el ideador de la no-intervención? Demos a los franceses esa gloria. Francia, por su simpatía por la causa de los rojos y por su fácil violación de cualquier compromiso establecido, era la más indicada para proponer pactos de no ingerencia en España. Terminada la fácil victoria roja—así lo creía—podía dirigirse a las naciones autoritarias y declamar impunemente que siendo ella iniciadora del Comité de no-intervención, su actitud neutral estaba bien probada. Francia, en lo más alto entonces de la etapa demagógica de Leon Blum, tenía además de la formidable ayuda del material bélico de las fábricas rusas y checas, el apoyo sentimental de los ingleses. Y ya hemos visto qué partido han sabido sacar los franceses de todo ello. Aquella bufantomina de control de fronteras, servirá si acaso algún día, para hacer una estadística del enorme material entrado por Cataluña. Francia ha violado todas las fronteras, incluso aquellas más íntimas, en las cuales la dignidad no admite ya, razones políticas. De esos miles de fanáticos y delincuentes que forman las brigadas internacionales de las filas rojas, son franceses el tanto por ciento más elevado. Franceses el escritor Malraux y el diputado Marty, organizadores y proveedores de esos batallones internacionales; franceses, como tantos otros ocultos tras la triste parodia republicana, que traman toda esa hábil propaganda con que de cara al mundo pretenden presentar a nuestros enemigos. El tiempo no ha hecho variar en nada la actitud francesa hacia nosotros. De Blum a Chautemps hay muy poca diferencia y en los votos de la Cámara de Diputados, ninguno. Hay que esperar todavía más de Francia. Hay que esperar lo peor. Si se han prestado a repetido crimen de unos aviones que cruzan su territorio para bombardearnos por la espalda, es lógico suponerlos dispuestos a otros crímenes—crímenes diplomáticos, irreparables a veces—para entorpecer nuestro último salto hacia el mediterráneo.

Pero si el triunfo no ha pasado para los hombres del Frente Popular francés, ha ocurrido significativamente algo en los demás países. Es posible que en la próxima sesión del comité, M. Delbós no pueda ya hacer uso de la repetida frase "Inglaterra y Francia unidas" que durante todo este tiempo obstruía con relativa eficacia, la política de nuestros amigos.

El comité habrá servido únicamente a la Gran Bretaña, para quien la no-intervención ha sido, después de todo, real. El Gobierno inglés ha sabido, en este aspecto, equilibrar sus amistades con los intere-



ses económicos de su país y revela cada día más claramente, hacia donde orienta su nueva política.

Lo triste del comité de no-intervención es que no podemos mirarlo sino con la realidad nuestra y olvidamos a menudo la otra; la de las finezas diplomáticas.

ESTA TARDE, A LAS 3

Perdido entre las severas columnas del Times, encontré el pequeño anuncio: "Esta tarde a las 3, en Hyde Park, los amigos de China celebrarán..."

Hay guerra en Oriente, y hoy en Londres, en la esquina tradicional del viejo Parque—verdadera esquina del mundo—los amigos de China se reúnen. Habrá quizá un pequeño estrado plegable cubierto con un paño azul claro. Subido en él un hombre pálido se dirigirá al grupo que se va formando: "...habéis venido los que representáis dignamente la libertad inglesa contra la agresión de las naciones militaristas..."

Allá a lo lejos de entre la niebla emerge la silueta del Almirantazgo. Se reúnen en el los extremos de estos sutiles hilos que mueven por el mundo el vasto Imperio, el imperio creado propiciamente a costa de cuántas libertades.

Pero hoy, bajo la luz blancuzca del cielo de Londres este hombre pálido que habla a la multitud se olvida de la realidad histórica de su pueblo. En la Inglaterra de los contrastes más acusados, este hombre—este eterno sentimentalismo inglés—ha protestado siempre. Protestaba ayer, durante el conflicto italo-abisinio, y movilizó casi todo el país defendiendo una tradición de liberalismo hecho a medida. (Mientras otros hombres más hábiles, medían la delicada situación de unos barcos de guerra en el mediterráneo.)

No insistamos ya en el movimiento de compasiva ayuda que ha mantenido alrededor de la pobre España—la pobre España de la comedia sentimental de los rojos—. Es un poco verdad que nuestra causa la tuvimos siempre fatalmente perdida en la tribuna libre de Hyde Park.

En el reverso de la misma medalla, este hombre seguirá hablando con las palabras que otros hombres usaron en similares ocasiones. El contraste con la realidad—cruel a veces—no acallará en él esta voz liberal que se va apagando en el resto del mundo. En la paradoja del universo inglés él representa un valor incomprensible para nosotros.

Los amigos de China de esa tarde, es posible que desfilen ordenadamente por dos o tres calles principales. Recogerán unas cuantas libras para los pobres chinos del momento, que allá lejos sueñan en la poderosa Inglaterra. Desfilarán conscientes de su fuerza, saludados quizá por las primeras voces de los vendedores de periódicos, anunciando el nuevo avance japonés. No importa la realidad, siempre habrá por el mundo pobres esperando, para el anuncio de las 3 de la tarde, en Hyde Park...